Filones de plata en conventos franciscanos

Nuria Salazar Simarro INAH. México

RESUMEN: La plata, metal blando y precioso de amplia explotación a lo largo del tiempo, cuenta con muchas vetas documentales entre los manuscritos históricos que conservamos de los franciscanos en la Nueva España. Algunos plateros fueron parientes de frailes y los documentos de ingreso a la orden nos permiten ampliar la nómina y biografías de los integrantes del gremio. Otras noticias giran en torno a las minas y los mineros y una mayor riqueza documental se establece a través de los inventarios de objetos de plata.

Palabras clave: minas, plateros, inventarios, alhajas, franciscanos

ABSTRACT: Silver, a malleable and precious metal has been mined since time immemorial. Its paper trail can also be extracted from historical manuscripts of Franciscan friars of New Spain. Some silversmiths were relatives of the friars and the profession documents pertaining to the Franciscan order can help us broaden our list of biographies of those who belonged to the guild. Other information can be found in documents relating to mines and miners and an even richer source comes from the inventories of silver objects.

Keywords: mines, silversmiths, inventories, jewels, Franciscans

América: un territorio que durante su descubrimiento mantuvo el deseo de hallar grandes riquezas, encontró un legado argentífero que ha perpetuado las expectativas planteadas a finales del siglo XV y que, de acuerdo con las estadísticas¹ y con lo que han revelado los estudios topográficos satelitales, promete más a futuro.

En un reencuentro con circunstancias aún históricas, muy fácilmente se vincula el tema de la plata con descubridores y primeros pobladores, con líderes cuya ambición, preparación física y experiencia ante un territorio agreste o cultivable, hizo posible evaluar los recursos geológicos del nuevo continente; incluso podemos relacionar la práctica de la minería con los científicos y los agrimensores que entre sus actividades tenían la de medir el territorio; pero pocas veces se nos ocurre hacer lo propio con otra parte de la sociedad: los frailes.

La actividad central de los frailes se plantea alejada de la acción de conquistar o descubrir nuevas vetas, de la explotación de los minerales o de la transformación de esos recursos naturales. Por

^{1 &}quot;De acuerdo con un comunicado del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)", que revela cifras correspondientes a noviembre de 2013, Zacatecas ha producido en los últimos años "la mayor cantidad plata en la historia del país", si continúa esta tendencia al cierre del año llegaría a una cifra histórica record. La nota fue dada a conocer por Heraclio Castillo "La entidad conserva el segundo lugar nacional en extracción de oro y el primero en plomo. Registra Zacatecas producción histórica de plata en noviembre" 3 Feb 2014 21:30:06, ver h.castillo@imagenzac.com.mx.

ello ahora queremos proponer aunque parezca discordante, que son muchos los filones de plata que podemos encontrar en documentos pertenecientes a los franciscanos.

Esta investigación partió de varias interrogantes ¿los franciscanos formaban parte del grupo de artesanos que trabajaban con la plata? ¿hay alguna relación de esa posibilidad de aprendizaje con la escuela de artes y oficios que fundó fray Pedro de Gante o con otros tradicionales espacios educativos que funcionaron tanto en las grandes ciudades como en las villas y los pueblos? si no trabajaron el metal ¿estaban capacitados para valorar y distinguir las buenas piezas de las que no lo eran? ¿de dónde procedía este conocimiento? ¿algunos aprendieron de sus padres ese arte para satisfacer a menor costo las necesidades del culto? ¿de los vínculos familiares de los frailes con plateros derivó entre otras cosas, el rico ajuar acumulado?

Inicialmente partí de la idea de que los mendicantes no se ubicaron indiscriminadamente en el grupo que jerárquicamente les correspondía como pastores de almas, ya que su interacción con otros sectores dentro de la escala social lo planteaba como viable, puesto que en la Nueva España los frailes labraron la tierra como un modo de auto sustento y/o medio de acercamiento a los naturales al ofrecer nuevos métodos de cultivo. Además de su participación en la producción agrícola sabemos que aprendieron lenguas nativas y que incursionaron en el arte de la pintura para retroalimentar su labor espiritual.²

La seducción que ofrecen los temas de la enseñanza y la evangelización, franquean una y otra vez la atención hacia nuevas búsquedas e interpretaciones y en este caso me propuse averiguar si habían trabajado con los metales blandos. De ahí mi intención de rastrear documentos en torno a la plata, la manufactura de vasos y ornamentos sagrados de los mendicantes y en particular de los franciscanos.³ Como método de enseñanza la escuela de fray Pedro de Gante duró muy poco⁴ y no trascendió a su tiempo, y los hallazgos encontrados han reforzado lo que hasta ahora se ha planteado de que los frailes centraron sus actividades en la evangelización y que el trabajo de los plateros era gremial y altamente especializado.

No obstante en los filones abiertos para esta búsqueda se han descubierto todo tipo de joyas documentales, que nutren tanto el tema de los plateros como el de las dotaciones de alhajas y objetos de metales preciosos a los conventos franciscanos; su manufactura, la pérdida y reposición de piezas

² HEINRICH PFEIFFER, "Alcuni esempi d'arte e d'architettura francescana en Messico" en Casopis za Ikonografske studije / Journal of Iconographic Studies, IKON, Riejeka, 2010, vol. 3, pp. 383-389.

³ También se me ocurrió plantear que la actividad de los franciscanos con los metales blandos generó un mercado local de manufactura y venta de orfebrería al observar que la escuela de artes y oficios fundada por fray Pedro de Gante que estaba ubicada en la antigua calle de San Francisco, continuaba en su traza con la que antaño se llamó también 1ª y segunda calle de Plateros, lo que tuvo una vigencia de tres siglos y muestra cierta continuidad en el plano de 1850 que registraba todos los giros comerciales de los predios. La tradición obliga a pensar que esa situación coincide con las procesiones, y que regularmente la cofradía del Santísimo Sacramento o de los plateros cerraba la fiesta pública (relacionada también con la manufactura de las piezas más valiosas de orfebrería que transitaban por la calle: las custodias). Hablar de la calle de Plateros en la ciudad de México, románticamente podía además vincularse con una de las herencias del mundo prehispánico a la cultura occidental: el mercado especializado y diferenciado por productos que se daba tanto en el mercado fijo y ambulante como en la trama urbana. De ahí que aunque Concepción Amerlinck puntualizó que tanto los talleres como las viviendas de los plateros estuvieron "en distintos rumbos de la ciudad", también señaló un común denominador, tanto al oriente de la traza urbana de la ciudad de México, cerca de la casa de Moneda como en los dos tramos de la calle de Plateros. La orden del 23 de abril de 1580 dada por el virrey Martín Enríquez para que concentraran sus talleres en ese lugar, fue el principio de fluctuaciones a lo largo del tiempo, ya que muchas de las tiendas si se establecieron a lo largo de las calles de San Francisco y Plateros como veremos más adelante. MARÍA CONCEPCIÓN AMERLINCK DE CORSI. "Los plateros en la vida social novohispana", en Jesús Paniagua Pérez y Nuria Salazar Simarro (coords.), La Plata en Iberoamérica. Siglos XVI al XIX, México/León (España), Universidad de León, 2008, pp. 403-419.

⁴ Información del Dr. Francisco Morales OFM, cronista de los franciscanos.

de orfebrería, los pleitos por ornamentos, custodias y otras alhajas, para finalmente poder tejer un entramado que relaciona a los frailes menores con los plateros y con la plata de sus conventos.⁵

MINAS Y MINEROS

Para empezar y tomando en cuenta la necesidad de materia prima, decidí buscar minas en la documentación franciscana y sólo encontré el registro de una. Realizó la gestión Hernando Montañés vecino de la ciudad de México y estante en la Villa de Celaya. La mina estaba en el cerro de "Yramoco" o de San Cristóbal, nacía en la banda oriente de un peñasco y a la izquierda del mismo había una gran quebrada que caía a las vertientes del cerro del pueblo y daba cara a la laguna; su veta corría de levante a poniente y colindaba al norte con la mina de Diego "Peres Votello" y Diego "Hernándes".

El registro se hizo el 10 de abril de 1613, por lo que se pudiera encontrar "de oro plata u otros qualesquier metales que Dios nuestro señor fuere servido de dar de ella y le nombró Nuestra Señora del Rosario". En la misma fecha, Hernando Montañés cedió una parte de la mina a otras personas y solicitó el uso de un ojo de agua y del terreno necesario para un ingenio, para las casas de su gente, "cuadrillas, descargaderos y todo lo demás que fuera menester para el dicho ministerio de sacar plata". 7

Actualmente es un poblado que pertenece al ya tradicional estado minero de Guanajuato en el municipio de Acámbaro, donde se conserva el convento franciscano de Santa María de Gracia perteneciente a la Provincia de Michoacán⁸. Su nombre Irámuco procede del purépecha *Imurac* que significa: colina que entra al lago.⁹

Un vínculo más entre los descalzos y los mineros es sin duda la admisión como hermano de coro de fray Ángel Rosel originario de Guanajuato –sitio de producción agrícola y minera por antonomasia–,



Figura 1. Cerro, laguna y pueblo de Iramuco, Guanajuato. Foto tomada de: http://www.iramucogto.com/2012/07/5-paisajes-o-vistasespectaculares-de.html

⁵ Este trabajo se desprende del análisis de tres fuentes principales: 1) los inventarios de plata, 2) los documentos administrativos y 3) la nómina de los candidatos para profesar en la regla de San Francisco.

⁶ El criterio empleado en las citas para facilitar la lectura ha sido respetar la ortografía añadiendo acentos y separando las palabras que aparecen encadenadas o viceversa para ajustarlas al uso actual; también se añadieron las letras faltantes de las palabras que aparecen abreviadas en el manuscrito, todas se pusieron en cursivas para distinguirlas de las que constituyen una transcripción literal.

⁷ Archivo Histórico de la Biblioteca Eusebio Dávalos Hurtado (AHBEDH), Fondo Franciscano (FF), vol. 147 f. 32-32v.

⁸ GEORGE KUBLER, Arquitectura mexicana del siglo XVI, México, FCE, 1982, pp. 67, 478, 484, 501, 594. En la segunda mitad del siglo XVIII la hacienda de Yrámuco estuvo en la lista de los sitios secularizados, lo que demuestra que antes había estado a cargo de los regulares y específicamente de los franciscanos ya que ni dominicos ni agustinos tuvieron convento en esta zona.

⁹ Aunque el documento no explica la relación entre la mina y los mendicantes, es muy sugerente la presencia de ese registro en un libro de manuscritos exclusivamente de franciscanos. La relación podría ser también comercial puesto que en el documento se menciona a Diego Pérez Botello quien recibía un salario como veedor del matadero durante los primeros dos lustros del siglo XVII. En actas de cabildo se registraron pagos de salario a favor de Diego Pérez Botello el 4 de junio de 1601; 25 oct de 1602 y 14 de mayo de 1604. MARÍA ISABEL MONRROY PADILLA, *Guía de las actas de Cabildo de la Ciudad de México, 1600-1610*, México, DDF/Universidad Iberoamericana, 1987, pp. 45, 96, 156.

quien era hijo del minero Felipe Rosel¹⁰ y de Catarina Ramos de Bustos¹¹. Por el interrogatorio de varios testigos sabemos que el abuelo de Ángel, don Esteban Rosel y Lugo, había sido alcalde mayor del partido de "Huanajuato"¹² y por otros documentos, que también fue alcalde mayor de Tentlalco (1651)¹³ y Tancítaro (1674-1676)¹⁴ y dueño de una hacienda de minas contra la que se había dictado acto de ejecución (1667).¹⁵

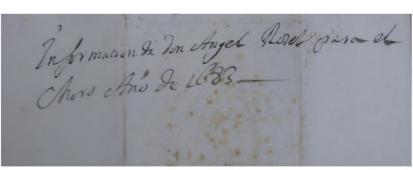


Figura 2. Información de Ángel Rosel, natural de Guanajuato, hijo del minero Felipe Rosel, 1683. AHBEDH, FF, vol. 3, f. 476v. Reproducción autorizada por el INAH.

Independientemente de que algunos hijos o nietos de mineros¹⁶ o de propietarios de minas aspiraran a ser admitidos entre los franciscanos, es de dominio público que en ese tiempo era una costumbre, un privilegio y un honor tener parientes en el sector eclesiástico y que la oligarquía americana aspiraba colocar a miembros de su familia en los conventos.

Por ejemplo, uno de los hijos del Tesorero de la Real Caja de Guanajuato Pedro de Posadas y de su mujer María Garibaldo, ingresó al convento de San Francisco de México; el joven de 19 años Antonio de Posadas fue admitido en 1683.¹⁷ Varios de los candidatos a la familia franciscana proceden

¹⁰ Un pariente u homónimo suyo de oficio platero vivía en San Salvador de Guatemala a mediados del siglo XVIII y en 1761 se inició en su contra un juicio inquisitorial por herejía. AGNM, *Instituciones coloniales, Inquisición* (61), vol. 1017, exp. 9, fs. 244-245.

Algunos de los testigos dicen que la madre de Ángel se llamaba Catalina Bustos otros la llaman Catalina Ramos. Ángel Rosel hizo su solicitud para ingresar a la orden y los trámites se realizaron a través del Convento de San Francisco de México y por orden del Ministro General de la Provincia en el año de 1683. AHBEDH, FF, vol. 3, fs. 473-476. El 25 de enero de 1683 fray Francisco de Ávila OFM ministro de la Provincia del Santo Evangelio, custodias de Tampico, Nuevo México, Monjas de Santa Clara y hermanos de la tercera orden, envió la patente para ejecutar la pesquisa sobre la naturaleza, vida costumbres y limpieza de sangre del pretendiente a fray Luis Morote nombrado comisario para obtener dicha información jurídica y nombrar notario al religioso que le pareciere, y una vez concluida su labor informar de los resultados al Reverendo Padre Guardián del convento de San Francisco de México. El padre predicador fray Diego de San Joseph fue el notario. Una vez aplicado el cuestionario reglamentario a los testigos y leída la información por el guardián y los padres discretos, todos ellos autorizaron el ingreso de Ángel Rosel el 4 de febrero de 1683. AHBEDH, FF, vol. 3, fs. 472v.-476. "no descendientes de judíos, ni moros, ni herejes, ni de otra mala raza".

¹² AHBEDH, FF, vol. 3, f. 474v.

¹³ AGNM, Archivo Histórico de Hacienda, Volumen 268, exp. 192.

¹⁴ AGNM, Reales cédulas duplicadas, vol. D30, exp. 477, f. 230v.

¹⁵ AGNM, Inquisición, vol. 602, exp. 10.

Manuel de Ceveriche fue hijo del minero Juan de Ceveriche y de Nicolasa de Herrera. Nació en la ciudad de México, fue bautizado en la Catedral de México el 2 junio 1762 y tenía 16 años de edad al ingresar en el convento. Convento de San Francisco de México, 5 de mayo de 1688. AHBEDH, FF, vol. 5, f. 230-238.

¹⁷ AHBEDH, FF, vol. 3 fs. 447-458, tomado de: Francisco Morales OFM, *Inventario del Fondo Franciscano del Archivo Hitórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia*, México, tomo. I, registro 382.

de lugares con una importante explotación minera lo que por ahora sólo representa una coincidencia, pero que atando cabos también podría resultar significativo.¹⁸

De una búsqueda que abarca los conventos de San Francisco de México, Santiago de Tlatelolco, San Cosme de México y San Francisco de Puebla en el período va de 1670-1770, destaco únicamente las labores de minería y las relacionadas directamente con artes y oficios: arquitectos, pintores, carpinteros, escultores, plateros, tiradores de oro y sastres. Esta gráfica sólo pretende comparar cuantitativamente los espacios familiares en los que se movieron algunos de los aspirantes ya que han quedado excluidos muchos otros oficios.¹⁹

¹⁸ En las informaciones de candidatos que pretendían ingresar a los conventos de franciscanos, algunos de ellos eran originarios de zonas mineras: 1. Juan de Valdés natural de las minas de Temascaltepec (información de 1651) (AHBEDH), México, Fondo Franciscano (FF), vol. 0, fs. 196-199, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano... op. cit., tomo. I, registro 33; 2. Juan Barroso era originario de Zacatecas (información de 1652) AHBEDH, FF, vol. 0, fs. 362-364, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro 61; 3. Pedro Arroyo era natural de San Luis Potosí (información de 1660) AHBEDH, FF, vol. 0, fs. 645-648, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro 124; 4. Francisco Velasco era originario de Pachuca (información de 1662) AHBEDH, FF, vol. 1, fs. 81-83, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro 152; 5. Sebastián Martínez de Soto, era natural de Taxco (información de 1663) AHBEDH, FF, vol. 1, fs. 97-99, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro 156; 6. Juan de Ayala era originario de Zacatecas (información de 1666) AHBEDH, FF, vol. 1, fs. 269-272, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro 193; 7. Antonio de Velazco probablemente familiar de Francisco de Velazco mencionado más arriba, era como él natural de Pachuca (información de 1666) AHBEDH, FF, vol. 1, fs. 279-282, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro 195; 8. Francisco de Alcaina hijo de sastre, era originario de Guanajuato (información de 1670), AHBEDH, FF, vol. 1 fs. 397-402, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro 211; 9 Miguel de Valmaseda era natural de Zacatecas? (información de 1668) AHBEDH, FF, vol. 2 fs.69-74, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro 255; 10. José Díaz era natural de la Villa de Santa Fe, minas de Guanajuato (información de 1682), AHBEDH, FF, vol. 3 fs. 419-425, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro 378; 11. Ángel Rosel era natural de Guanajuato (información de 1683), su padre era minero, AHBEDH, FF, vol. 3 fs. 473-478, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro 385; 12. Miguel Montero de Espinosa, natural de Pachuca (información de 1679) AHBEDH, FF, vol. 4, fs. 98-102, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro 424; 13. Antonio Purón natural de las Minas de Zimapán (información de 1686) AHBEDH, FF, vol. 5, fs. 138-142, tomado de: FRANCISCO MORALES OFM, Inventario del Fondo Franciscano..., op. cit., tomo. I, registro

¹⁹ Las estadísticas que por el momento nos interesan no abarcan todas las actividades, además el criterio de registro de datos presenta variaciones a través del tiempo. Un ejemplo se observa si comparamos tres décadas: de los 109 candidatos registrados entre 1649 y 1658, sólo sabemos el oficio de 4 de sus padres, es decir 3.6 %; entre 1659 y 1668, de 92 candidatos sabemos el oficio de 6, es decir, el 6.5 %; mientras que entre 1669 y 1678, de 117 candidatos conocemos el oficio de 72, o sea el 61 % que incluye más de la mitad de los expedientes. Como vemos la regularidad con la que se registran esos datos va en aumento con el paso del tiempo. No obstante para ampliar el universo y dar una idea general de las actividades de los jefes de familia, padres de aspirantes al hábito de los franciscanos en este periodo, enumero a continuación algunas de ellas: abogado de la Real Audiencia, administrador, administrador de molinos, administrador de Trapiche, agente de negocios de Palacio, alférez, alguacil, arcabucero, arriero, barbero, batidor de oro, caballero del Orden de Calatrava, "cabetero", cañero de la ciudad, capitán, carpintero, cerero, cirujano, comerciante, contador, contador en el Tribunal, corredor, corredor de lonja, corregidor, corregidor del pueblo, criado, depositario del Santo Oficio, dueño de haciendas, escribano, escribano público, escribano real, escultor, flebotomiano, guarda, guarnicionero de espadas, herrero, hilador, labrador de paños, librero, licenciado, maestro, maestro de alarife, maestro del arte de la seda, maestro barbero, maestro carpintero, maestro cirujano, maestro empedrador, maestro de escuela, maestro gorrero, maestro de hacer agujas, maestro de sastre, maestro sedero, marinero, marinero pescador, mayordomo, mayordomo de obraje, médico, mercader, minero, monedero, notario, notario eclesiástico, notario del Santo Oficio, oficial de pluma, oficial real, panadero, pescador, piloto en la carrera de Indias, platero, procesador de la Real Audiencia, recetor de la Real Audiencia, sacristán, sargento, sargento mayor, sastre, secretario, soldado, sombrerero, tejedor de pasamanos, tejedor de sedas, tejedor de terciopelos, tesorero de la Real Caja, tintorero, tirador de oro, tratante, tratante en maderas. El grupo más numeroso es el de los "labradores". En el diccionario de autoridades se llama labrador al que personalmente trabaja y labra la tierra pero también al que tiene

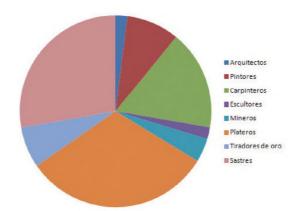


Figura 3. Algunos oficios de jóvenes novicios en conventos franciscanos.

Me acerco a continuación a los plateros que eran padres de los aspirantes, para perfilar la relación de los franciscanos con su núcleo social y familiar. Por ello incluyo aquí parte de los resultados de este rastreo a lo largo de poco más de un siglo.

FRANCISCANOS HIJOS DE PLATEROS

Uno de los jóvenes que pretendía el hábito de los franciscanos, Andrés González Cortés, ²⁰ era hijo de Andrés González Cortés²¹ platero y de María Sevallos.²²

hacienda de campo, aunque no la cultive por sus manos. *Diccionario de autoridades*. Madrid, Editorial Gredos, 1964. Edición facsímil del *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases o modos de hablar, los Proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua. <i>Dedicado al rey nuestro señor Don Phelipe V, a cuyas reales expensas se hace esta obra*, Madrid, Francisco del Hierro, Año de 1726 (Biblioteca Románica Hispánica, Diccionarios 3).

²⁰ Andrés González Cortés era originario de la ciudad de México y de acuerdo con el libro de bautizos de españoles de la Parroquia de la Santa Veracruz, fue bautizado el 16 de mayo de 1666; de manera que en el momento de su solicitud tenía 18 años de edad. El mismo provincial fray Francisco de Ávila OFM envió la patente de nombramiento al padre fray Juan Caballero Carranco como comisario para recabar la información de la limpieza de linaje, vida y costumbres de Andrés González Cortés y una vez concluida su labor, informar de los resultados al Reverendo Padre Guardián del convento de San Francisco de México. El padre fray Francisco Rodríguez, diácono, fue el notario. Una vez aplicado el cuestionario reglamentario a los testigos y leída la información por el guardián y los padres discretos, todos ellos autorizaron el ingreso con hábito y como hermano de coro de Andrés González Cortés el 12 de abril de 1684. AHBEDH, FF, vol. 3, fs. 535-543. 21 Es probable que el nombre completo de este platero sea Andrés González Cortés López y Osuna, registrado como maestro platero activo entre 1684 y 1706. En 1691 fue fiador del platero Francisco Becerra, ver más en: GLORINELA GONZÁLEZ FRANCO, MARÍA DEL CARMEN OLVERA CALVO, ANA EUGENIA REYES Y CABAÑAS Y MARÍA YOLANDA VARAGÑOLO CARESIA. Catalogo de artistas y artesanos de México, México, INAH, 1986, pp. 60, 121, 178 (Colección Fuentes). La relación con los López Osuna abre otra posibilidad, ya que debido a que la abuela de Andrés se llamaba María de Osuna y que el padre de ella, o sea que el bisabuelo de Andrés, tenía el mismo nombre y oficio de nuestro platero, sería útil encontrar vínculos familiares con Manuel López Osuna (ver registro 625 de la tabla de plateros incluida más adelante).

²² En el acta de Bautizo dice María de la O; en las informaciones de los testigos María de Cevallos. Dio su autorización para el bautizo el ilustre Isidro de Sariñana. AHBEDH, FF, vol. 3, f. 537.

Entre los testigos cuestionados para analizar la situación familiar de Andrés González Cortés había dos plateros. Joseph de la Vega²³ vecino de la ciudad de México quien conocía bien a la familia materna por haber tenido trato en el desempeño de su oficio, y en particular a los padres de María de Cevallos: "Christobal Dias Pavon" y Doña María de Cevallos "por ser de su arte de platería y tener con ellos mucho fruto y contrato" José de la Vega respondió a más de diez preguntas y entre otras cosas dijo que Andrés González Cortés no tenía oficio y se había dedicado a estudiar recogido en casa de sus padres. Declaró ser "maestro de platero en esta ciudad de México" y así lo firmó: "Jose de la Bega". El otro testigo "Xptoval de León" fue "Maestro de platería", hizo su declaración y la firmó.

Un testigo más, además de conocer a Francisco Ortiz Cortés abuelo paterno del pretendiente, conoció a la abuela: María de Osuna²⁶ y declaró que su bisabuelo paterno se llamaba también Andrés González Cortés; "que todos se han ocupado en la labranza, en la platería y otros oficios honrados" y que ninguno es facineroso, homicida, ni ladrón ni han enfrentado, ni han sido acusados de ningún otro delito.²⁷

Otro ejemplo corresponde a Francisco Xavier de Medinilla, aspirante al hábito de los franciscanos a los 15 años de edad, quien era natural de la ciudad de México, hijo del platero Diego de Medinilla Alvarado²⁸ y de Úrsula González. Fue bautizado en la catedral de México, el 15 de enero de 1670.

El primer testigo fray Juan de Méndez conocía a los padres del pretendiente: Diego de Medinilla platero vecino de la ciudad de México y Úrsula Herrera natural de la ciudad de Tlaxcala y a los abuelos paternos: Pedro de Medinilla y Alvarado y Doña Bernarda de Saucedo. El segundo testigo dice que el padre del pretendiente: Diego de Medinilla es "maestro de platero" y conoció a los abuelos maternos: Manuel González de Herrera y María de Nava, ambos naturales de Tlaxcala y vecinos de la ciudad de México.

El provincial fray Francisco de Ávila OFM envió la patente de nombramiento al padre fray Juan Caballero Carranco como comisario para la averiguación de la limpieza de linaje de Francisco Xavier de Medinilla y una vez concluida su labor, informar de los resultados al Reverendo Padre Guardián del convento de San Francisco de México. Fray Francisco Rodríguez fue su notario. Una vez aplicado el cuestionario reglamentario a los testigos y leída la información por el guardián y los padres discretos, todos ellos autorizaron el ingreso de Francisco Xavier de Medinilla el 15 de mayo de 1685.²⁹

²³ Contamos con el registro de un platero de apellido en 1580: Pedro de Vega (MARÍA CONCEPCIÓN AMERLINCK DE CORSI. "Los plateros en la vida social ...", *op. cit.*, p. 411) y de un dorador de apellido Vega: Pedro Antonio de la Vega, activo en 1723. GONZÁLEZ FRANCO, *Catálogo... op. cit.*, p.101.

²⁴ AHBEDH, FF, vol. 3, f. 538.

AHBEDH, FF, vol. 3, f. 538v. Esta pregunta y respuesta es obligada ya que el hecho de que los jóvenes vivan en su casa dedicados al estudio y sin oficio, garantiza que la familia no requiere de su ayuda para sobrevivir y es una fórmula de los admitidos también a otras órdenes religiosas, valga citar a los mercedarios: "...una pregunta importantísima que se debe hacer a los testigos y es: si los padres del pretendiente se hallan en extrema o grave necesidad... sino para negar el havito al pretendiente... por los daños que se pueden originar, o a los dichos padres, o a la Religión: porque si se le viste el havito, se les quita a los padres pobres el hijo que los alimente: y si después de profeso quiere alimentarlos, padece la Religión; pues por acudir a aquella obligación, andará despilfarrado y sucio y quizá haciendo trampas por aquí, y por allí con descrédito del havito". AGN, *Templos y Conventos* 108, Contenedor 037, vol. 141, exp.1, f. 121-121v, 1798 citado por: LUIS ALBERTO MARTOS, "De fe, redención y arte: el claustro de Nuestra Señora de la Merced de la ciudad de México", *Boletín de Monumentos Históricos*, vol. 29, México, INAH/CNMH, 2013 (en proceso de edición).

²⁶ AHBEDH, FF, vol. 3, f. 539v.

²⁷ AHBEDH, FF, vol. 3, f. 540. La información se completó y entregó el 12 de abril de 1684 AHBEDH, FF, vol. 3, f. 541 y ese mismo día el guardián fray Gerónimo Ruis y los padres discretos no hallaron impedimento alguno para darle el hábito, AHBEDH, FF, vol. 3, f. 541.

²⁸ Diego de Medinilla y Alvarado, era maestro de platero de masonería y Manuel Beltrán fue uno de sus aprendices en 1674. AMERLINCK DE CORSI. "Los plateros en la vida social ...", *op. cit.*, p. 415.

²⁹ AHBEDH, FF, vol. 3, fs. 614-618v.

Tabla de plateros cuyos hijos ingresaron como novicios a los conventos franciscanos³⁰

				1
Nombre	Oficio	Fecha del informe	Núm. de registro	Referencias del AHBEDH, FF
Leandro Mejía de la Torre. ³¹	Platero	31 dic. 1672	242	vol. 2, fs. 638-644
Juan Reinoso.	Platero	24 nov. 1675	282	vol. 2, fs. 305-309
Simón Sánchez.	Platero	17 jun. 1678	300	vol. 2, fs. 415-419
Manuel Mascareñas.32	Platero	02 jun. 1677	308	vol. 2, fs. 463-466
Andrés González Cortés.	Platero	08 abr. 1684	394	vol. 2, fs. 535-543
Diego de Medinilla Alvarado.	Platero	15 ene. 1670	405	vol. 3, fs. 535-543
Alonso Sánchez de Quiroz.	Platero	22 sep. 1679	420	vol. 4, fs. 77-80
Nicolás de Pineda.	Platero	05 may. 1711	610	vol. 7, fs. 23-29
Manuel López de Ozuna.	Platero	27 jun. 1719	625	vol. 7, fs. 148-156
Juan Landecho.	Platero	09 nov. 1705	707	vol. 8, fs. 53-61
Juan de Alvarado.	Platero	14 ene. 1710	721	vol. 8, fs. 229-236
Leandro Mejía de la Torre.	Platero	05 dic. 1672	755	vol. 9, fs. 30-36
Leandro Sánchez.	Platero	15 jun. 1674	759	vol. 9, fs. 54-58
Juan Tercero.	Platero	may. 1701	785	vol. 9, fs. 216-227
Nicolás de Mascareñas.	Platero	25 jun. 1694	806	vol. 9, fs. 374-378
José de Medina.	Platero	07 jun. 1702	837	vol. 9, fs. 613-626
José García.	Platero	04 ene. 1732	840	vol. 10, fs. 3-10
José de la Puerta. ³³	Platero de oro	1739	904	vol. 11, fs. 222-233
Gregorio Crespo.34	Platero	jul. 1735	911	vol. 11, fs. 289-297
Francisco de Velasco.	Platero	22 jul. 1735	916	vol. 11, fs. 336-346
Cayetano de Alba.	Platero	05 dic. 1749	957	vol. 12, fs. 328-341
José de Espinosa.	Platero	27 dic. 1750	965	vol. 12, fs. 430-452
Francisco Nicasio Jiménez.	Platero	25 abr. 1734 y 26	966	vol. 12, fs. 453-465
		mar. 1751		
Antonio Onofre Moreno.	Platero	06 jul. 1751	1070	vol. 16, fs. 240-249
Francisco de los Cobos	Ensayador de	29 jul. 1754 y 10	1102	vol. 17, fs. 169-182
	plata	mar. 1772		

³⁰ Esta tabla procede de un rastreo inicial de los registros de Francisco Morales sobre los Libros de Informaciones de novicios. Sólo he abordado en este trabajo los ejemplos que aparecen consignados en el texto, los documentos de las informaciones no han sido estudiados exhaustivamente. Los nombres y oficios consignados pueden localizarse a través del número de su registro en: FRANCISCO MORALES, OFM, *Guía...op. cit.* He privilegiado el orden en los registros para facilitar su consulta.

³¹ Este platero tuvo dos hijos frailes que ingresaron como novicios al convento de San Francisco de México: Ignacio y José de la Torre (Se plantea la posibilidad de que José fuera originario de Tlaxcala ver FRANCISCO MORALES OFM, *Inventario del Fondo Franciscano... op. cit.*, tomo. I, registro núm. 755).

³² De este mismo apellido aparece en este trabajo Manuel y Nicolás (ver registro 806), ambos plateros que posiblemente estén relacionados con Juan de Mascareñas Maestro Platero y mayordomo del Señor San Eligio, el patrono de su gremio (1703-1721). GONZÁLEZ FRANCO, *Catalogo...op. cit.*, p. 60. Otra posible relación familiar que hay que tomar en cuenta es con Francisco Mascareñas, quien fue aprobado como oficial de platero el 6 de julio de 1725 ver AMERLINCK DE CORSI. "Los plateros en la vida social ...", op. cit., p. 417.

Probablemente se trate del maestro de platería y examinador en 1725 José de la Porta y Vargas y también es posible que otros miembros de la familia se ocuparan en lo mismo, como Juan de la Porta y Vargas, quien aprobó el examen de oficial de platero el 6 de julio del mismo año de 1725, el cual ya había sido mencionado por AMERLINCK DE CORSI. "Los plateros en la vida social ...", op. cit., p. 417.

³⁴ Gregorio Crespo fue examinado y aprobado por el alférez y maestro de mazonería Manuel Martín, el 7 de junio de 1723. AMERLINCK DE CORSI. "Los plateros en la vida social ...", op. cit., p. 416-417. Este platero quizás podría relacionarse con Luis Crespo, herrero en 1741 en el Real de Minas de Taxco ver GONZÁLEZ FRANCO, Catálogo... op. cit., p. 155.

Nombre	Oficio	Fecha del informe	Núm. de registro	Referencias del AHBEDH, FF
José Antonio Solís	Maestro de platero	03 mar. 1756 y 04 sep. 1775	1123	vol. 18, fs. 190-201
Antonio Negreros	Maestro de platero	27 ene. 1730	1772	vol. 78, fs. 240-243
Marcos Carreto de Ortega.	Platero	17 abr. 1703 y 17 abr. 1730	1773	vol. 78, fs. 244-250
José de Fuentes.	Platero	11 sep. 1731 y 1 oct. 1751	1899	vol. 84, fs. 160-173
José Mariano Oropeza.	Platero	27 feb. 1789	1910	vol. 84, fs. 317-327
José Manuel Infante. ³⁵	Platero	01 mar. 1780 y 30 jul. 1799	2013	vol. 89, fs.67-69

FRANCISCANOS HIJOS DE TIRADORES DE ORO

El primer ejemplo es Manuel de Segura natural de la ciudad de México, hijo de Blas de Segura tirador de oro y de Isabel Núñez. Manuel fue bautizado en la Catedral de México el 24 de febrero de 1665; el astrónomo, matemático y cronista Carlos de Sigüenza y Góngora y Dionisia de Figueroa fueron sus padrinos.³⁶ Cuando se iniciaron las indagaciones para ser admitido en la orden franciscana, Manuel tenía 19 años de edad.³⁷ El primer testigo fue Mateo de Castro de oficio de gorrero, y éste declaró que Isabel Núñez madre de Manuel era "gachopina" del reino de Navarra, y que el padre del pretendiente "se ocupó en comisiones de justicia y por último en ser tirador de oro" y que llegó a este reino con el virrey duque de Alburquerque.³⁸

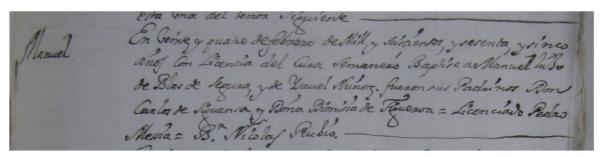


Figura 4. Copia de la partida de Bautismo de Manuel de Segura, hijo del tirador de oro Blas de Segura y de Isabel Núñez y ahijado de Carlos de Sigüenza y Góngora y de doña Dionisia de Figueroa. Fue bautizado en la Catedral de México, el 24 de febrero de 1665. AHBEDH, FF, vol. 3 f. 571. Reproducción autorizada por el INAH

José Manuel Infante fue maestro y patrón del arte de la platería en 1792. GONZÁLEZ FRANCO, *Catálogo... op. cit.* p. 53. El acta de bautismo de Manuel Segura puede localizarse en el libro de españoles que inicia en 1º. de junio de 1663 y concluye en 31 de mayo de 1667, foja 145v. Tomado de AHBEDH, FF, vol. vol. 3, f. 571.

³⁷ El provincial fray Francisco de Ávila OFM envió la patente de nombramiento al padre fray Juan Caballero Carranco como comisario para recabar la información de la limpieza de linaje de Manuel Segura y una vez concluida su labor, informar de los resultados al Reverendo Padre Guardián del convento de San Francisco de México. El padre fray Francisco Rodríguez fue su notario. Una vez aplicado el cuestionario reglamentario a los testigos y leída la información por el guardián y los padres discretos, todos ellos autorizaron el ingreso de Manuel Segura el 24 de mayo de 1684. AHBEDH, FF, vol. 3, fs. 571, 575-578.

³⁸ De los testigos, el tercero y cuarto: Juan de Sarabia y Joseph de Quiñones eran tejedores de seda y estaban más familiarizados con la rama materna del pretendiente, pues la abuela Ana Núñez era mujer de Marcos López de Quevedo "maestro del arte mayor de la seda". AHBEDH, FF, vol. 3 f. 576v.

Esta familia estaba más vinculada a los tejedores de seda, gremio que se ocupaba del trabajo de los ornamentos sagrados y que bordaban utilizando delgadísimos láminas de oro o plata, que se enredaban por mucho del torno sobre un hilo de seda, consiguiendo así el "hilo de oro" para bordar..., otras tiras torneadas en forma más cerrada reusaban en bordados y flecos que llevan nombre de "entorchados".³⁹

Otro pretendiente fue Manuel García natural de la ciudad de México, hijo de Sebastián García de la Mora tirador de oro, natural de Guadalajara ya difunto, y de María Palacios.⁴⁰



Figura 5. Carátula del expediente de Manuel García hijo de Sebastián García de la Mora tirador de oro. AHBEDH, FF vol. 5, f. 23. Reproducción autorizada por el INAH.

Los dos primeros testigos dijeron que su abuelo paterno Antonio de Palacios era "de oficio carpintero frente de la iglesia casa Profesa" en la calle de San Francisco, y que un tío materno del pretendiente era fray Joseph de Palacios religioso de la orden de Santo Domingo y regente del convento de México, ⁴¹ lo que probablemente podía influir favorablemente en quienes decidían su ingreso al convento.

VIRGINIA AMELIA DE ASPE, Hilos del cielo. Las vestiduran litúrgicas en la Catedral Metropolitana de México, México, INAH, 2007, p. 43. De cualquier manera por las declaraciones de dos de los testigos sabemos que Blas no pudo heredar sus conocimientos a su hijo Manuel, ni prestar ningún servicio a los franciscanos ya que había muerto hacía catorce o quince años, o sea cuando el niño tenía unos cuatro o cinco años. Además Blas Segura está más vinculado a la oligarquía civil que a la eclesiástica. En otras fuentes documentales hemos encontrado a un Blas Segura que desde su llegada a México con el virrey en 1553 era Alguacil de lagunas, albarradas y calzadas de los contornos de la ciudad de México y continuaba con esa labor en 1667, o sea unos tres o cuatro años antes de su fallecimiento. Blas de Segura aparece como alguacil desde el 5 de septiembre de 1653 y seguía en ese cargo en 1657 y lo ocupó hasta 1667 por lo menos. Creemos que estos datos corresponden al padre de Manuel Segura porque Blas Segura llegó a México con Francisco Fernández de la Cueva Duque de Alburquerque quien inicio su gobierno como virrey de la Nueva España el 15 de agosto de 1653 y su período concluyó el 16 de septiembre de 1660. Para el alguacil ver AGN, Archivo Histórico de Hacienda, vol. 545, exp. 106 y Reales Cédulas Duplicadas vol. D18, exp. 526 y Regio Patronato Indiano /Matrimonios, vol. 135, exp. 51 y para el gobierno del virrey JUANA VÁZQUEZ GÓMEZ. Prontuario de Gobernantes de México, México, Editorial Diana, 1989, p. 36.

Manuel García había sido bautizado en la Catedral de México el 19 de junio 1670 (Actas Sacramentales del Sagrario de la Catedral de México Libro de bautismos de españoles que comienza en 1º de enero de 1670 y termina en fin de julio de 1672, f. 44v., última partida. Tomado de: AHBEDH, FF, vol. 5 f. 27.) Pedro de Agorreta Loperena fue su padrino y el candidato tenía 15 años de edad cuando hizo su solicitud de tomar el hábito de los franciscanos como religioso de coro. Cuando Manuel García la presentó fray Joseph de la Llana quien había sido lector jubilado de la santa provincia de Yucatán, era el ministro de la provincia del Santo Evangelio, custodias de Tampico, Nuevo México, monjas de Santa Clara y hermanos de la Tercera orden. Éste último envió una patente comisionando al padre fray Nicolás Masias para recabar la información jurídica pertinente, nombrando al notario correspondiente para realizar esta labor y una vez concluida, informar de los resultados al Reverendo Padre Guardián del convento de San Francisco de México. El padre fray Joseph de Sifuentes fue su notario. Una vez aplicado el cuestionario reglamentario a los testigos y leída la información por el guardián y los padres discretos, todos ellos autorizaron el ingreso de Manuel García el 21de julio de 1685. AHBEDH, FF, vol. 5, fs. 23-29.

⁴¹ AHBEDH, FF, vol. 5 fs. 24-24v

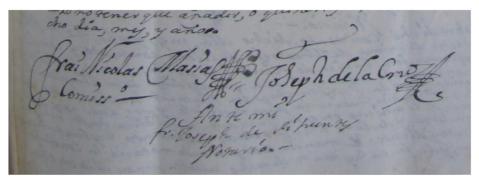


Figura 6. Firma de Joseph de la Cruz, tirador de oro natural de Sevilla AHBEDH, FF, vol. 5 f. 25. Reproducción autorizada por el INAH.

El tercer testigo Joseph de la Cruz era maestro de tirador de oro, natural de Sevilla.⁴² Declaró que Sebastián García de la Mora había sido "aprendiz de la arte de tirador de oro con su Tio Joseph López de la Guardia en la calle de el Espiritu Santo de esta ciudad y después su oficial de dicho testigo de ocho a nueve años", "poco más o menos" pues asistió a su desposorio con María Palacios y conoció al abuelo del pretendiente quien también se llamaba Sebastián García de la Mora, originario de Guadalajara.

El cuarto testigo Nicolás de Vergara de oficio Maestro de tirador de oro y que entonces tenía 49 años, declaró lo mismo que el anterior y añadió que un hermano de la abuela materna fue hermano lego de Santo Domingo.⁴³

Una vez concluida esta parte de la investigación parecería poco probable que los franciscanos hayan ejecutado piezas para sus conventos, ya que según declaran los testigos, los candidatos al claustro en general eran jóvenes que habían vivido en la casa de sus padres y que aún no tenían oficio. No obstante habría que considerar que esta afirmación de los testigos parece más un formalismo que una realidad, pues lo que pretendía era garantizar que estaban libres de deudas y que sus familias podían sobrevivir sin el producto de un trabajo formal por parte del aspirante.

Para insistir en que las razones de los testigos se relacionan con lo que se esperaba de sus declaraciones, habría que agregar que la mayoría de los jóvenes aspirantes tenían menos de 20 años de edad, lo que tampoco es definitivo para argumentar carencia de educación en el seno familiar. Concepción Amerlinck nos dio a conocer un caso, el de Ignacio Ruiz de Santiago quien precisamente tenía 20 años cuando siendo ya maestro platero de oro, soltero y con tienda pública en la calle de San Francisco, formalizó ante notario una Compañía con Cristóbal López de la Plaza. Éste último fue el socio capitalista mayoritario (aportó 1.000.00 pesos) y Ruiz de Santiago aportó en plata, oro, perlas y herramientas de trabajo un equivalente a 600.00 pesos.⁴⁴ Que su socio le llevara ventaja económica reitera su juventud en el mercado y como empresario, pero también que aunque por las declaraciones de los testigos es poco probable que los jóvenes que pretendían ingresar a los conventos de los mendicantes fueran expertos en el arte de la platería, esto no significa que los hijos de plateros no pudieran serlo, y lo más seguro es que al menos estuvieran al tanto de los principios técnicos del oficio como una herencia familiar que los hacía conocedores o al menos sensibles a esa labor y/o a la valoración de las piezas que habrían de formar parte del ajuar eclesiástico.

⁴² AHBEDH, FF, vol. 5 f. 25.

⁴³ AHBEDH, FF, vol. 5 f. 25v.

⁴⁴ AMERLICK DE CORSI, "Los plateros en la vida novohispana", op. cit., p. 413.

Tiradores de oro que eran padres de los novicios

Padres de franciscanos	Oficio	Año de ingreso de su hijo en la OFM
Blas de Segura	tirador de oro	1684
Sebastián García de la Mora	tirador de oro	1670
Jose de Almonte ⁴⁵	tirador de oro	1679
Diego de Perea	maestro de tirador de oro	1679
Manuel de Vargas ⁴⁶	tirador de oro	1731
Manuel Zuazo	tirador de oro	1741
Juan Erizábal y Olaeta	tirador de oro	1746

Plateros y tiradores de oro que fueron testigos en informaciones de aspirantes a conventos de franciscanos:

José de Bega ⁴⁷	Platero	Declaró en 1684
Xptobal de León ⁴⁸	Platero	Declaró en 1684
Joséph de la Cruz ⁴⁹	Maestro de tirador de oro, sevillano	Declaró en 1670
Joseph López de la Buardia ⁵⁰	Tirador de Oro	Antes de 1670, mencionado por otro
Nicolás de Bergara ⁵¹	Tirador de oro	Declaró en 1684

Al tratar sobre bordadores y tiradores de oro vale la pena recordar la mención de fray Pedro de Gante, de que en su comunidad hubo un bordador italiano "fray Daniel" quien enseñaba a los indios a trabajar las guarniciones de los ornamentos sagrados. ⁵² Jerónimo de Mendieta agrega: "El oficio de bordar les enseñó un santo fraile italiano de nación (aunque criado en España), llamado Fr. Daniel, [...] quien [... estuvo en] la provincia de Michuacán y Jalisco, adonde se fue a vivir y morir, dejando en esta de México muchos ornamentos, no costosos mas curiosos y vistosos, hechos de su mano y de los indios sus discípulos.". ⁵³

⁴⁵ AHBEDH, FF, vol. 4 fs. 1-6.

⁴⁶ Este apellido es recurrente entre los plateros; el más famoso parece haber sido Luis de Vargas, tenemos noticias desde 1588 y sabemos que trabajaba en una imagen mariana para la Catedral de México en 1600 (AMERLINCK DE CORSI. "Los plateros en la vida social ...", op. cit., p. 411); este mismo Luis de Vargas continuaba trabajando como platero hacia 1607; el platero Pedro de Vargas estaba activo en 1751 y Vicente de Vargas fue maestro y patrón de platería entre 1787 y 1792, ver GONZÁLEZ FRANCO, Catalogo... op. cit., p. 100.

⁴⁷ AHBEDH, FF, vol. 3, f. 538-538v.

⁴⁸ Probablemente se trate del mismo maestro platero Cristóbal de León, que nació en Villa de Fresnera jurisdicción de la Villa de Atlixco y murió en la ciudad de México el 15 de abril de 1712, ver GONZÁLEZ FRANCO, *Catalogo... op. cit*, p. 56.

⁴⁹ AHBEDH, FF, vol. 5 f. 25.

⁵⁰ AHBEDH, FF, vol. 5 f. 25.

⁵¹ AHBEDH, FF, vol. 5 f. 25v. Probablemente emparentado con Joseph de Vergara, quien fue alférez y maestro del arte de platero de oro entre 1691 y 1697, ver GONZÁLEZ FRANCO, *Catalogo... op. cit*, p. 102. El alférez José Vergara tuvo a Antonio de Isasi como aprendiz durante cinco años, entre 1695 y 1700. AMERLINCK DE CORSI. "Los plateros en la vida social ...", *op. cit.*, p. 416.

⁵² Agradezco esta información a la Dra. Ascensión Hernández de León-Portilla, quien me indicó que esta información podía consultarse en *Cartas* de fray Pedro de Gante.

Por ello aunque por ahora no los hemos encontrado, seguimos buscando manuscritos que refuercen la hipótesis, y no podemos descartar que "fray Daniel" haya sembrado esa especialidad en su orden o dando frutos futuros entre sus discípulos. Mendieta afirma que este oficio lo enseñó también en Michoacán y Jalisco. Fray GERÓNIMO DE MENDIETA, *Historia eclesiástica indiana*, México, Editorial Porrúa S.A., 1980, libro IV, cap. V, p. 379 y libro IV, cap. XIII, p. 409.

Desde 1529 la escuela que inició fray Pedro de Gante en Texcoco contemplaba oficios mecánicos además música, lectura, escritura y náhuatl (*Carta al Emperador* de 1532), y al tratar Mendieta sobre San José de los naturales y de las habilidades de los indios en general dice que aprendieron todo lo que sabían los inmigrantes, incluso sin su consentimiento. Y entre estos oficios estuvieron el de sastre, ⁵⁴ zapatero, guadamecilero y campanero, pero también el de batihoja y relaciona a Fray Pedro de Gante con este último:

muy en breve salieron con los oficios más de lo que nuestros oficiales quisieran. Porque á los que venian de nuevo de España, y pensaban que como no había otros de su oficio habían de vender y ganar como quisiesen, luego los indios se lo hurtaban por la viveza grande de su ingenio y modos que para ello buscaban esquisitos, como arriba en el capítulo treinta y uno del tercero libro se dijo, de los que hurtaron su oficio al primer tejedor sayalero que vino de España. Un batihoja batidor de oro, el primero que vino, pensó en cubrir su oficio, y decía que era menester estar un hombre seis o siete años por aprendiz para salir con él. Mas los indios no aguardaron a nada de esto, sino que miraron a todas las particularidades del oficio disimuladamente, y contaron los golpes que daba con el martillo, y dónde heria, y cómo volvia y revolvia el molde, y antes que pasase el año sacaron oro batido, y para esto tomaron al maestro un librito de prestado, que él no lo vió hasta que se lo volvieron. Este mismo era oficial de hacer guadamecíes, y recatábase todo lo posible de los indios en lo que obraba, en especial que no supiesen dar el color dorado y plateado. Los indios viendo que se escondía de ellos, acordaron de mirar los materiales que echaba, y tomaron de cada cosa un poquito, y fuéronse á un fraile y dijéronle: "Padre, dínos adónde venden esto que traemos. Que si nosotros lo habemos, por mas que el español se nos esconda, haremos guadamecíes, y les daremos el color dorado y plateado como los maestros de Castilla". El fraile (que debía de ser Fr. Pedro de Gante, y holgaba que hiciesen esas travesuras), díjoles donde hallarían á comprar los materiales, y traídos hicieron sus guadamecíes.55

Los tiradores de oro tuvieron en el tema del bordado un papel fundamental, pues se encargaban de laminar el metal que habría de utilizarse en las grecas, símbolos y escenas completas bordadas en los ornamentos. De estas piezas cuyo valor dependía de la conjunción de materiales y del trabajo de especialistas para hacer lucir las telas hasta su aspecto final, pasamos a otras que hacían brillar las sedas y los hilos metálicos durante el ceremonial litúrgico: las lámparas de plata. Por su valor material los soportes dedicados a la iluminación realizados en metal y no en madera para evitar los incendios, fueron víctimas del robo y de la renovación es decir de su fundición para elaborar nuevas piezas. Empezamos con el...

ROBO DE PLATA

Es posible ilustrar este tipo de percances a través de una "real provisión compulsoria" por una sentencia, a raíz del robo de la lámpara de plata de la Iglesia del convento franciscano de Tula. La

⁽Colección Biblioteca Porrúa 46) (Tercera Edición facsimilar, y primera con la reproducción de los dibujos originales del códice) (Primera edición 1870 por Joaquín García Icazbalceta).

⁵⁴ La orden requería de un nutrido ajuar para cubrir las necesidades rituales del calendario anual, y por ello incluí a los sastres en la selección estadística, ya que justamente ese gremio fue el encargado de la confección y labores de esa parte del menaje.

⁵⁵ Fray GERÓNIMO DE MENDIETA, *Historia eclesiástica indiana, op. cit.* libro IV, cap. XIII, p. 409-410. (Colección Biblioteca Porrúa 46) (Tercera Edición facsimilar, y primera con la reproducción de los dibujos originales del códice) (Primera edición 1870 por Joaquín García Icazbalceta).

provisión fue expedida por Felipe IV⁵⁶ el 21 de febrero de 1642 a favor de Nicolás Feliciano indio ladino y natural del mismo pueblo de Tula, quien había sido acusado por el mestizo Juan de Montoya gobernador de los indios y por Juana de la Cruz su mujer, ya que en cuanto Nicolás estuvo preso sus acusadores se ausentaron del pueblo.⁵⁷

Después de analizar estos hechos el procurador de la Real Audiencia Bernardo López de Haro, interpuso una apelación en nombre del indio Nicolás Feliciano y tras las indagaciones, la provisión corrió a favor de Feliciano con multas y sanciones para las autoridades locales y cualquier persona que dificultara el esclarecimiento de los hechos.⁵⁸

Si tomamos en cuenta que la pieza robada pudo ser la más valiosa del convento, entendemos el interés que las autoridades virreinales y las instancias locales desplegaron en el caso. Y para que esto sea más elocuente, vamos a mostrar una

LÁMPARA DE PLATA

...que como otras fue producto de la fundición de varios objetos considerados obsoletos. La pieza fue elaborada para la capilla que se llamaba de San José de los Españoles, una de las cuatro que estaban en el atrio del convento franciscano de la ciudad de México.⁵⁹ El platero José de Aguilera la hizo en



Figura 7. Isidoro Vicente Balbás.
Diseño de la lámpara de plata
de la capilla del Santo Cristo
de Burgos. 1776. (Archivo Histórico
de la Secretaria de Salud, México,
vol. 18, f. 33)

base al dibujo que inventó y delineó Isidoro Vicente Balbás. Manuel José de Bustamante uno de los fundadores y diputado de la Congregación del Santo Cristo de Burgos tomó a su cargo la renovación de la capilla y pagó el diseño de Balbás. José González Calderón otro de los fundadores, —primer rector de la congregación y caballero de la Orden de Santiago—, pagó 1, 200 pesos al tesorero de la Real Casa de Moneda, de una barra de plata usada para la manufactura. A la plata en barra se añadió la que se obtuvo de la plata vieja entregada al platero Aguilera, primero para su avalúo y después para que empezara a trabajar en la lámpara nueva. Las piezas antiguas se llevaron a la tienda pública que tenía Aguilera en la calle de San Francisco. En general la cercanía entre la tienda y el convento facilitó la comunicación y las tareas emprendidas por los interesados de ambas partes.

Durante este periodo Felipe IV era "Rey de Portugal y de los Algarves [reino unido de Portugal o región más meridional de Portugal] además de Rey de Castilla, León, Aragón, las dos Ciçilias, Jerusalem, Navarra, Granada, Toledo, Valencia, Galicia, Mallorcas, Sevilla, Cerdeña, Córdova, Córçega, Jaén, Gibraltar, Yslas Canaria, Yslas orientales y occidentales, Yslas y tierra firme del mar océano archiduque de Austria Duque de Borgoña Bravante y Milán Conde de Absburgo de Flandes y de Tiros y Varzelona Señor de Vizcaya, etcétera."

⁵⁷ AHBEDH, FF, vol. 147, f. 48v.-49

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ La noticia de la lámpara que inventó y delineó Balbás, en su contexto; fue publicada hace más de 20 años por quien esto escribe en el artículo: "Un diseño de Isidoro Vicente Balbás", *Boletín de Monumentos Históricos*, núm. 9, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dirección de Monumentos Históricos, 1989, pp. 28-31 y en el libro *La capilla del Santo Cristo de Burgos*, México, Departamento del Distrito Federal-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990.

La pieza que protagonizaba la iluminación de la capilla, que entonces fue destinada al Santo Cristo de Burgos, tuvo un costo de tres mil trescientos noventa y siete pesos, medio real y pesaba alrededor de 80 kilos. A lo largo del año de 1776 y principios de 1777 Aguilera hizo la lámpara y otras alhajas.

Este es un caso de vinculación entre los franciscanos y una familia de escultores y doradores, pues el padre adoptivo de Isidoro Vicente, Gerónimo de Balbás, mejor conocido por ser autor del ciprés y retablo de los Reyes de la Catedral de México, hizo los retablos del crucero de la iglesia de los franciscanos y el retablo mayor de la Capilla de la Tercera Orden, en donde más tarde fue enterrado. Habría que considerar en este tema esa otra posibilidad de usar los metales en los retablos que los carpinteros trabajaban "en blanco", para recibir de pintores y doradores la delgadísima lámina de oro o plata de su recubrimiento y las capas pictóricas, logrando el terminado brillante y metálico característico de las joyas, o el cincelado de diseños y letras simulando encajes y bordados.

También es posible que exista alguna relación entre el platero José de Aguilera y fray José Miguel de Aguilera, uno de los "discretos" del convento de San Francisco de México involucrados en lo que se dirá más adelante.

PLEITOS Y BIENES DE COMUNIDAD

Los enfrentamientos más comunes en pueblos indígenas han estado relacionados con la lucha por la tierra y los bienes de comunidad, cuyos valores materiales más apreciados son y han sido sus iglesias y conventos, construidos en su mayoría por manos y con recursos locales. También ha sido común que tanto la élite indígena como la española, reunieran fondos para la fábrica de los objetos destinados al culto, o donaran algunas alhajas personales a las imágenes; de ahí un mayor sentido de apropiación o pertenencia.

Veamos dos casos, uno entre los nahuas y otro en territorio otomí.

El primero corresponde a Tecamachalco en Puebla fundación del siglo XVI relacionada con fray Andrés de Olmos, guardián que dirigió la obra del convento, y con Juan Gerson cuya pintura mural ha llegado hasta nuestros días. ⁶⁰ Lo que vamos a relatar está documentado poco después de mediar el siglo XVII, siendo su gobernador don Francisco de Aranda quien como representante y voz del pueblo, pidió al provincial de los franciscanos durante una estancia oficial en el convento de San Francisco de Puebla que ordenara:

se nos entriengen los ornamentos y la corona de la Virgen de la asuncision y la custodia para que se este en el convento atento que es nuestro y fue de los bienes de comunidad de este pueblo y pues nuestra yntencion es que no se pierdad y quede este santo conbento sin dichos ornamentos y estar tan pobres que de faltar no se podrán hacer otros como en los tiempos pasados"⁶¹

Esta solicitud se había repetido tres veces sin efecto, por ello el tono en que se redacta incluye por un lado los méritos de los pobladores y por otro las acciones a emprender en caso de no recibir una respuesta. Entre otras cosas destaca la buena relación con los frailes:

⁶⁰ KUBLER, op. cit., pp. 578-579.

⁶¹ AHBEDH, FF, vol. 37, f. 446.

suplico a Vuesta Reverencia se ynforme de los Religiosos que han estado en este pueblo, con cuanto amor les hemos estimado como nuestros padres y que siempre hemos acudido con los indios que han sido menester y otras cosas a que se nos han mandado nunca hemos faltado. 62

Para presionar el gobernador Aranda afirmaba: que "los naturales de este pueblo me han apretado mucho haga este pedimento y que de no haserlo me han amenazado darán cuenta al Señor BiRei que bino agora para [que] se pida en la Real audiencia". 63 Otros pueblos habían hecho peticiones semejantes y les habían entregado la indumentaria y piezas de plata solicitadas.

El caso de los otomíes y la lucha por los bienes de la comunidad del pueblo de Huichiapan, ⁶⁴ es también y ha sido la lucha por el convento franciscano de San Mateo y su parroquia. El convento fue fundado en el mismo siglo XVI y a semejanza de otros grupos los otomíes también adoptaron a los franciscanos como sus protectores; en ese apoyo incondicional se ubica la obtención de las piezas de plata que formaron parte del ajuar del templo, costeado por ellos y por los españoles vecinos del mismo pueblo. Aunque las piezas de plata no se obtuvieron todas de golpe, algunas habían alcanzado más de un siglo de edad, cuando por su mal estado se pensó en cambiarlas durante el año de 1720:

Nuestros antepassados dieron Cantidad de Plata para el adorno del culto Divino y con el dilatado curso hoy dia se haya toda quasi quebrada y parte de ella a pedazos cayda que con su antigüedad se a postrado sin que en ningún modo sirva ni de luzimiento a el templo en cuia suposición Vuestra Paternidad Muy Reverenda. Se ha de servir se nos entregue la referida Platta para que de ella se nos haga un frontal, mecheros y otras cosas que puedan Servir y Luzir en mayor adorno del Culto Divino en las festividades Nuestras y en las de los españoles supuesto que dicha Plata es para ese efecto y fin⁶⁵

El común y naturales del pueblo de Huichiapan, representados por su cacique principal Nicolás Lorenzo Leonel Cano de la Corona⁶⁶, gobernador, alcaldes, regidores, alguaciles mayores y menores, enviaron esta solicitud al convento de San Francisco de México, sede de la Provincia del Santo Evangelio, ⁶⁷ que estaba a cargo del Ministro fray Manuel de Saabedra⁶⁸ quien dijo:

que la plata que se minsiona en dicha petición se pese y se tome razón de su Ymporte delante del Reverendo Padre Guardian del convento de Guichapa sindico y discretos de dicho Convento y concede su Paternidad Muy Reverenda. Y da lizeencia para que del balor de dicha plata se haga el frontal que dizen los suplicantes con cargo y condicion de que la dicha plata no se saque fuera del Convento, ni se le entregue a platero alguno sin que primero afianze su importe con fiadores abonados y debajo del cargo también de que la satisfacción y costo de dicho frontal, no se saque del balor de dicha plata por que esta ha de quedar siempre integra y en su valor y peso. ⁶⁹

⁶² AHBEDH, FF, vol. 37, fs. 446-446v.

⁶³ AHBEDH, FF, vol. 37, f. 446.

⁶⁴ Fray Alonso Ponce identificó a este pueblo otomí de la provincia de Jilotepec –perteneciente al arzobispado de la ciudad de México– como Hueichiapa; en los documentos del siglo XVII y principios del XVIII se registra como "Guichapa" y Jorge Kubler utilizó su nombre actual, Huichiapan. Antonio de Ciudad Real, atado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España. Relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce, en las provincias de la Nueva España siendo comisario general de aquellas partes, México, UNAM/IIH, 1993, tomo I, pp. 136-138 (Serie Historiadores y Cronistas de Indias 6). Kubler, loc. cit.

⁶⁵ AHBEDH, FF, vol. 3, f. 448-448v.

^{66 &}quot;Nicolás Lorenço Leonel Cano de la Corona había obtenido el rango de Capitan de los montados para la pazsificación y conquista de la Sierra Gorda; Protector en ella apoderado gen*era*l de los natur*ales* de este partido". AHBEDH, FF, vol. 3, f. 448.

⁶⁷ La solicitud se hizo el 8 de abril y se dio respuesta el 13 de mayo de 1720. AHBEDH, FF, vol. 3, fs. 448-449.

⁶⁸ El Ministro fray Manuel de Saabedra además de Provincial de la Provincia del Santo Evangelio era Lector Jubilado, Predicador de su Majestad y Guardián del Santo Oficio. (vol.3, f. 449)

⁶⁹ AHBEDH, FF, vol. 3, f. 448v.

Esta notificación se leyó a los interesados el 21 de junio de 1720, ⁷⁰ pero no se ejecutó. El cacique principal tuvo que reiterar la solicitud en octubre del mismo año, explicando que un indio caviloso nombrado don Augustín Magos había impedido la entrega de la plata "en odio y bengansa de que no lo *h*asen gobernador... y porque subsiste este mismo ardimiento y debosion en mi y estar alentado dichos maceguales para este fin". El 27 de octubre de 1720 fray Antonio Mancilla Lector Jubilado Calificador del Santo Oficio y Provincial del Santo Evangelio respondió a la petición según y como lo había proveído su antecesor.

RECICLAJE DE OBJETOS VIEJOS O EN MAL ESTADO

Un caso más de fundición de piezas viejas para nuevas manufacturas, es la anuencia del provincial de los franciscanos el 15 de mayo de 1784, para entregar a don Juan de Exiga patrón de platería, la plata vieja del noviciado de San Francisco de México para la "Construcción" de una "nueva famosa Custodia" y del trono del Santísimo en el altar mayor de la Iglesia. El conjunto de piezas desechadas incluía: seis candeleros, un copón, una custodia, dos ramilletes, un plato con sus vinajeras, cuatro tiborcitos, una lámpara y dos candiles.⁷¹

Quizás la renovación de esta parte del ajuar eclesiástico en la iglesia mayor de los franciscanos, fue incentivada por las obras que habían sido concluidas en la ya mencionada Capilla de San José o del Santo Cristo de Burgos. El templo principal de los franciscanos no podía lucir menos que una de sus capillas, así que siete años después de haberse concluido la lámpara de la capilla, ya se estaba haciendo una custodia nueva para el altar mayor de la iglesia de San Francisco.

Entre los discretos promotores estaba José Miguel de Aguilera, quien –como sugerimos antes–, no sabemos si estaba emparentado con el platero José de Aguilera. El caso es que José Miguel de Aguilera y los otros tres discretos, pidieron y consiguieron del provincial fray Juan Bravo la autorización para hacer la custodia, el trono, "cuatro ángeles que se están fabricando para laterales de dicha Custodia e Imajen de la Puríssima que se ha colocado en dicho Retablo"; los discretos informaron que además de la lista de objetos fundidos se añadió un incensario viejo. Los frailes no podían obrar por su cuenta, pues mandar hacer o quitar piezas afectaba sus inventarios.

Vista por Nuestro Muy Reverendo Padre Ministro Provicial, la petición que antecede: su Paternidad muy Reverenda ordeno, y mando que en los respectivos imbentarios se anote con toda claridad, y fidelidad, para que siempre conste el destino que de orden suya verbal se ha dado a la Plata inservible que espresa la lista que acompaña dicha Peticion. Asi lo proveyó mando, y firmó su Paternidad Muy Reverenda ut supra = ante mi su infrascricto Secretario de que doi fee = Fray Juan Bravo Ministro Provincial. = ante mi Fray Juan Zejudo Secretario.⁷⁴

Las listas dan cuenta de los objetos que eran propiedad del convento y muchas veces de su estado de conservación, pues añaden que las piezas eran "nuevas", "buenas", "para servir", o "viejas", "muy maltratadas" e "inservibles". Muchos de los registros iniciales no se duplican, sino que sirven de base a quienes los custodian temporalmente y que van anotando añadidos al final de su gestión ya sean las pérdidas, cambios o adquisiciones.

⁷⁰ AHBEDH, FF, vol. F. 449.

⁷¹ AHBEDH, FF, vol. 59, f. 16.

⁷² Lo señalo por si se encuentra alguna relación en el futuro.

⁷³ AHBEDH, FF, vol. 59, f. 16v.

⁷⁴ Documento de San Francisco de México del 13 de noviembre de 1784. AHBEDH, FF, vol. 59, f. 16v-17.

Los inventarios se manejan con subtítulos que organizan los objetos de acuerdo con su ubicación, su función o sus materiales, como la plata. Los ornamentos sagrados incluye dos grupos de objetos que vamos a abordar a continuación.

INVENTARIOS

Muchas de las pertenencias conventuales que aparecen en los inventarios son mayoritariamente de madera, tela y otros materiales distintos a la plata, pero en el resultado final contribuyen todos. A los estofados e imágenes policromadas les añadían: corona, potencias, clavos, casquillos, dagas, rayos, sol y luna, todo de plata; así como vestidos bordados, ya que las esculturas procesionales tradicionalmente cambiaban de indumentaria.

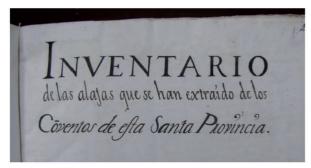


Figura 8. Encabezado del vol. 59, AHBEDH, FF. Reproducción autorizada por el INAH.

Basta señalar tres ejemplos en el Inventario o "Directorio de los muebles y Alajas" del convento de San Francisco de México levantado por el padre fray José Manuel Nuñez, vigente entre 1784-1823. De las imágenes que estaban acicaladas con brillos argentíferos, el primer ejemplo corresponde al coro y era un: "Santo Xristo con Corona, potencias, y Clavos de Plata, a los pies un relicario con una Santa Verónica en Casquillado en Plata, con su autentiña en un marco de vidrios su Cruz de palo Dorada su sendal de razo blanco bordado. Un Candil de Plata con

diez, y seis albortantes de d*ic*ha en su cordel". El segundo ejemplo es una imagen de la Dolorosa que estaba en el noviciado y que a pesar de estar muy maltratada y tener "un ojo basio" lucía con "vestido de terciopelo morado, Manto de lustrina floreado, ya todo viejo; sus olancitos, en las manos. Su toca de lienzo, su resplandor y daga de Plata". El tercer ejemplo es Nuestra Señora de la Macana también conocida como la Peregrina, era la imagen más venerada del conjunto hacia 1787. Sus alhajas y adornos eran de procedencia particular, entregadas para su culto y como expresión de fe y gratitud. Esta imagen escultórica estuvo un tiempo en el noviciado y por disposición del Ministro Provincial fray Joaquín Ylzarbe fue trasladada a la iglesia grande. Tenía en su ajuar:

"Un vestido de Perciana Asul, con punctita de oro a las Orillas, y manto de terciopelo asul bordado con sifras de Jesus, y Ma. de Plata. Otro mismo de Capichola blanco realzado de oro, con su manto de Capichola asul bordado de oro, y plata con punctita de plata al vuelo. Una Corona de Plata dorada, y piedras fingidas en blanco. Un par de sarsillito de oro, con cuatro esmeraldas entre los dos. Un rosario con siete misterios de Perlas menudas engarsado en Oro Cruz de las mismas Perlas, y su jollita de oro esmaltada con una esmeralda. Una Jollita de sinco piedras falzas engastadas en Oro. Unas Pulzerita de a quatro ilos de Perlas menudas, y chapitas de oro. Dos sintillos de Oro con su esmeralda cada uno otro mismo de oro con su rosita de diamantes en Plata. Rayo, macana, y luna de Plata en blanco. Otros sarcillos de Oro con sus piedritas que parecen diamantes. Un lacito de piedras falzas en Plata. Dos camicitas, y dos naguitas de Cambrai. Un par de naguas de Capichola nacar con galoncito de Plata. Un Manto de Moe asul, con punta de

⁷⁵ Fue hecho en el mes de septiembre de 1804, AHBEDH, FF. vol. 59.

⁷⁶ AHBEDH, FF, vol. 59, f. 1.

⁷⁷ AHBEDH, FF, vol. 59, f. 1-3.

oro al vuelo. Una delantera de bestido biejo (sin manto) nacar sin aderesos. Otra misma bieja de razo asul con listón nacar de biso, su Manto de lo mismo sin aforro, y encaje Ordinario al buelo. Dos naguas de jenero biejas. Una estrellita quebrada de Plata con su piedra asul falza. Una piedra suelta (color verde) ordinaria. Dos botones ordinarios con canutillo, y una piedra menos. Un pedacito de oro con una Perlita. Un tornillito de fierro."⁷⁸

Sólo me resta poner un ejemplo de los ornamentos sagrados y me centro en las casullas para la capilla por ser de las más elaboradas:

Una blanca de Perciana, con ramos de tela de Oro, forrada en Coletillo; con sus abios completa. Otra dicha de tela de Plata, con forro nacar de seda; con sus abios, Completa. Las dos dichas guarnecidas con galón de Plata. Otra dicha con florones de Oro, guarnecida, con galon Oro, forrada en Coletilla, con sus abios, forrados de nacar. Otra dicha blanca de Perciana, con florones berdes, y encarnados, de seda, guarnicion galon de oro, forro nacar; vieja toda Completos sus abios. Otra dicha, Encarnada, de razo rosado, con ramos de oro, galon lo mismo, forro asul de seda, son sus abios p.o maltratada. Otra dicha de Perciana rosada, con florones asules berdes, forro rosado, aviada, y buena. Otra dicha fondo encarnado, de tela Plata galon lo mismo, forro de seda amarillo, falta de bolsa de Corporales. Otra dicha Morada de Perciana, floreada de seda, y oro, forro asul, de seda; bolsa de Corporales, y paño de Caliz con forro de listado rosado, guarnición de galón, de oro, Completa. [en otro momento se tachó la palabra completa y se añadió con otra letra:] sin estola Otra dicha berde fondo rosado, floreada de oro, guarnición de oro los Abios, y forro amarillo color de oro, de seda, completa. Otra dicha Negra de damasco floreado sus abios forro de tafetán negro, guarnición de galón de Plata. Completa.

Muchas de las piezas tienen galón, guarnición y fleco de plata, de oro o de oro falso.80

En ese mismo inventario los objetos de plata que predominan son los vasos sagrados, como "Un Cáliz de Plata, labrado, y dorado con patena, y Cucharita de Plata", "Otro dicho de plata, dorado, y labrado de filigrana, con Patena, y cucharita de lo mismo" [las cuatro últimas palabras se tacharon y se añadió:] "no tiene cucharita". "Un ostiario de plata" [también se tachó]. 81

La disminución del ajuar eclesiástico cuando se perdía la cucharita o el hostiario, pudo estar relacionada con su pequeño tamaño o con el descuido de los usuarios, además de los aspectos de renovación por deterioro, cambio de gusto o robo que hemos reseñado; pero también con la pérdida del poder de la Iglesia y la consecuente falta de apoyo de los fieles para reponer las piezas.

Los documentos que recogen inventarios son reflejo de la importancia que se daba en el pasado a la conservación de los objetos. Con el paso del tiempo y a raíz de revueltas sociales o luchas intestinas, muchas de estas piezas fueron sustituidas por otras de menor costo y duración. En tiempos difíciles, unas se escondieron y otras se fundieron para transformar su materia prima en moneda corriente y cubrir el costo de guerras intestinas. Lo que explica lo poco que ha quedado. El camino ha sido lento pero seguro hacia el uso y consumo de productos de menor costo y de una calidad que tiende a lo desechable, cuyo resultado hoy padecemos.

⁷⁸ AHBEDH, FF, vol. 59, f. 14-14v.

⁷⁹ AHBEDH, FF, vol. 59, f. 8-8v.

⁸⁰ AHBEDH, FF, vol. 59, f. 9.

⁸¹ AHBEDH, FF, vol. 59, f. 10.

EL HALLAZGO DE FILONES ARGENTÍFEROS

Hasta aquí no ha sido posible reforzar la hipótesis de que se trabajara sistemáticamente en la trasformación de los metales en los talleres que dirigieron los frailes enseñando y pintando sobre muros, lienzos o láminas de cobre para su proyecto de evangelización. Tampoco hay indicios de que la escuela de artes y oficios fundada en la capilla de San José de los Naturales por el fraile flamenco, promoviera la producción de plata en el resto de los conventos de las Provincias del Santo Evangelio, San Pedro y San Pablo y Nueva Galicia. No obstante, a pesar de que las escuelas de fray Pedro de Gante se hayan desdibujado en el tiempo y que la habilidad de fray Diego el bordador parezca un caso aislado que no trascendió, ⁸² ante la destreza de los naturales queda pendiente y abierta la posibilidad de seguir trabajando en el tema.

Por otro lado, aunque está probado que la casa habitación y algunas de las tiendas de los plateros estaban ubicadas en otras partes de la ciudad, cada vez se localizan más ejemplos de vivienda y comercios de este giro en la calle de Plateros y en su continuación, que mucho antes llevaba el nombre de San Francisco, ⁸³ lo que podemos rastrear a lo largo de más de tres siglos, tomando en cuenta que la de plateros nace del mandato del Virrey Martín Enríquez de Almanza en 1580.

Lo que queda probado sin duda, es que la relación entre franciscanos y plateros se fortalece con la colindancia en la misma calle, al coincidir en su andar por la ruta que llevó su nombre, compartiéndola con los miembros de múltiples corporaciones que se acercaban a la más importante vía comercial y procesional. En los días de fiesta y especialmente en la de *Corpus*, el gremio más antiguo y poderoso –el de los plateros–, cerraba la marcha a lo largo de la arteria citadina haciendo lucir engalanada, ésta y otras celebraciones civiles y religiosas, rutinarias y extraordinarias. La mancuerna de los tramos que se conocieron como calles de San Francisco y Plateros, hoy Madero, sigue siendo la vía más transitada que se recorre diariamente, sede de una intensa actividad comercial. Durante el siglo XX, una corriente de confianza consecuente con el antiguo nombre, había llenado la calle de joyerías que por razones de inseguridad empezaron a desaparecer en esa misma centuria. Sólo ha permanecido un centro joyero, cuya exigencia es exigua.

Lo que ha permanecido casi inalterable a través del tiempo son los acervos documentales, que permiten seguir tocando las fibras sensibles de una sociedad imbricada en actividades cotidianas de múltiples facetas, en donde la gente común, los miembros de una congregación y hasta los discretos de los franciscanos promovían la fundición, reelaboración y contratación de las piezas para el ajuar eclesiástico. El parentesco consanguíneo de algunos frailes con plateros y tiradores de oro, por el momento, no parece haber sido determinante en la manufactura de objetos de culto, pero los hallazgos van nutriendo la historia de las minas, de los plateros y de los maestros tiradores de oro y plata, además de sus datos biográficos, relaciones laborales y familiares. Por ello los *corpus* documentales de los franciscanos son filones de plata que hay que seguir explorando.

⁸² No hay que olvidar que hubo frailes pintores y arquitectos, también un tratadista carmelita y muchos arquitectos coadjutores jesuitas, sólo por mencionar algunas agrupaciones y su producción material.

Aunque sólo se incluyen dos tiendas en este trabajo; la de Ignacio Ruiz de Santiago (citada por AMERLINCK DE CORSI. "Los plateros en la vida social ...", op. cit., p. 413) y la de José de Aguilera, ver en anexo la lista de los plateros que vivieron en esa calle, nombres que se dieron a conocer hace ya 20 años en GONZÁLEZ FRANCO, Catálogo... op. cit. (consultar las páginas citadas para cada uno). La selección de estos vecinos de la citada calle enfatiza el origen histórico de la ruta, hoy perdida entre los múltiples giros que ha adquirido la calle peatonal. También ha desaparecido la huella del barrio del dorado o de los doradores de retablos que Gabriel Loera localizó en el Barrio de la Concepción, ver GABRIEL LOERA SILVA, "Isidoro Vicente de Balbás, el maestro de los retablos" en René Taylor et al, Santa Prisca Restaurada, México, Gobierno Constitucional del Estado de Guerrero, 1990, pp. 165-169. Para el tema de los gremios y los plateros consultar ALICIA BAZARTE MARTÍNEZ, Las cofradías de españoles en la ciudad de México (1526-1869), México, Universidad Autónoma Metropolitana. División de Ciencias Sociales y Humanidades, 1989.

ANEXO

Cuadro de plateros que tuvieron tienda o casa en la calle de San Francisco

Nombre	Oficio	Calle	Año	Pág.
Jerónimo de Abecía	Maestro del arte de platero de mazonería	Con tienda y cajón en la calle de San Francisco	1666	93
Juan Bautista de Acacio y Verdugo	Dorador de fuego	Con habitación en la calle de San Francisco	1740	93
Pedro José Álvarez del Puente	Patrón y maestro del arte de platero	Propietario de una tienda pública en la calle de San Francisco	1737	106
Eugenio Batán	Patrón de platería	Con tienda en la calle de San Francisco	1754	120
Manuel Benítez	Maestro de platero de oro	Con tienda pública en la esquina de las calles de San Francisco y la Palma	1729	122
Alejandro Cañas	Maestro platero	Compró la casa núm. 7 de la calle de San Francisco esquina con la de las Palma	1806	126
José Felipe Cardona	Patón de platero	Con tienda pública en la calle de San Francisco	1789	126
José de las Casas	Batihoja	Calle de plateros	1794	127-128
Bernado de Castañeda	Maestro platero	Con tienda pública en la calle de San Francisco	1732	128
Juan Cordero	Tirador de oro y plata	Habitaba en casa en la calle de San Francisco	1636	134
Manuel de la Cuéllar	Maestro de platero	Rentaba casas bajando el puente de San Francisco	1730	138-139
Luis Fuentes	Platero	Con platería en la calle de San Francisco	1794	154
José García Maldonado	Maestro de platero	Con tienda pública en la calle de San Francisco	1732	174
Miguel González de Araujo	Maestro de platero de oro	Con tienda y vivienda en la calle de San Francisco	1666	93, 178
Ignacio Jordanes	Patrón de platería y mayordomo de la cofradía de San Eligio de plateros	Con tienda de batihoja en la calle de San Francisco	1736	241
Cristóbal de León	Maestro de Platero	Vivió en casa del Marqués del Valle, en la calle de San Francisco.	1699	244
Juan de Mascareñas	Maestro de platero de oro y plata	En la calle de San Francisco	1704-1721	254
Manuel de la Matta	Maestro de platero	Con tienda y casa en la calle de San Francisco	1663	255
Juan José Montes de Oca	Patrón de platería	Con tienda en la calle de San Francisco	1771-1775	283
Diego de Murzia	Maestro de plata de mazonería	Con tienda en la calle de San Francisco	1708	285

Nombre	Oficio	Calle	Año	Pág.
Valentín Dionisio Osorio a Sotomayor	Maestro y patrón del arte de la platería	En la calle de San Francisco	1735	292
Luis Ángel de Pasos	Maestro de platero de oro	Habitó casa y tienda en la calle de San Francisco	1692	294
Andrés Pérez de Segura	Platero	Con tienda propia en la calle de San Francisco	1754-1758	297
Francisco Plácido Pérez	Patrón del arte de platería	Con tienda en la calle de San Francisco	1783	297
Miguel de Rivera	Patrono y maestro del noble arte de la platería	Propietario de tienda pública en la calle de San Francisco	1737-1763	308
Cayetano de Salinas	Patrono y maestro del noble arte de la platería	Propietario de tienda pública en la calle de San Francisco	1737	322
Manuel José de Soria	Patrón de platero de tirador de oro	Propietario de tienda en la misma calle	1754	120, 334
Antonio de la Torre y Río Frío	Maestro de platero	Con tienda pública en la calle de San Francisco	1731	342
Adrián Ximénes Almendral	Patrón de platería	Con casa en la calle de San Francisco	1736-1745	353